

NOTAS GENEALOGICAS

El Palacio-Convento de San Viator en Escoriaza del linaje Mondragón Ascarretazábal, Unzueta y Velasco

Por JOSE LUIS VIDAURRAZAGA INCHAUSTI

El patrimonio artístico de Guipúzcoa se ha complementado y enriquecido al quedar restaurado por los religiosos de San Viator su magnífico Convento de Escoriaza, antigua construcción de fines del siglo XVI, correspondiente al linaje de sus fundadores los Mondragón Ascarretazábal, llamado Palacio de doña Aldonza por haber recaído en la persona de doña Aldonza de Mondragón Ascarretazábal casada con don Pedro Celinos de Unzueta y Arrizabalaga, señor de la casa solar y torre de Unzueta en Eibar.

La restauración ha sido llevada a efecto con el mayor gusto y sencillez, ya que se ha limitado a rescatar la piedra embadurnada con una capa de yeso que ocultaba el suntuoso conjunto de piedra noble. Ello nos permite aportar algunos antecedentes relativos a su fundación y linaje que lo han venido poseyendo y conservando casi intacto durante siglos sin mas que los acostumbrados revoques de yesería propios de otras épocas de mal gusto que ahora han hecho desaparecer los PP. Viatores en quienes ha recaído tan magnífica construcción, hoy monumento artístico histórico provincial.

Comenzaremos por manifestar que la documentación que hemos estudiado en relación con tal Palacio la hemos encontrado en el archivo de la casa Velasco de Vitoria, hoy perteneciente a doña Natividad de Verástegui y Velasco, Marquesa de Fresno y Baronesa de Arcaya.

Vamos a procurar sintetizar en este artículo las distintas personalidades que lo han disfrutado y sus conexiones con las más destacadas familias guipuzcoanas y alavesas, que vamos a desarrollar por partes.

Los Mondragón Ascarretazábal

El fundador de este vínculo fue don Juan de Mondragón Ascarretazábal que en el primer tercio del siglo XVI pasó al Perú donde falleció y testó el año 1587. Era hijo de Pedro de Ascarretazábal y María de Guesalivar, de notorios linajes guipuzcoanos del valle de Léniz, concretamente de Arcaraso, donde aún se conserva un caserío denominado Mondragón Ascarretazábal, el cual por cierto, en una cláusula del testamento, manda que siempre fuese reparado y mantenido a expensas del mayorazgo. El gran genealogista don Juan Carlos de Guerra, en su obra «Ensayo de un Padrón Histórico de Guipúzcoa», menciona a un Juan de Azcarretazábal, señor del solar de Azcarretazábal, en el valle de Léniz, casado con Mariana de Abarrategui, que fueron padres del Fundador Juan de Azcarretazábal, y es posible se refiriese a otra fundación o padeciese error, pues el fundador del Palacio de Escoriaza llama en su testamento a sus padres Pedro y María de Guesalivar. El sobrenombre de Mondragón, ya que conocemos a sus padres, debió adoptarlo, como era costumbre en su tiempo, al salir de su tierra ante la posible dificultad de pronunciarlo y sin duda por estimarse de su tierra más próxima y conocida. Como dato curioso diremos que se conserva en el archivo de la casa Velasco el testamento del famoso Capitán don Cristóbal de Mondragón Arrazola, otorgado en Nápoles el año 1580, que creíamos estar relacionado con los Mondragón Azcarretazábal pero después de examinado nos revela que nombró por testamentario suyo al Capitán de la Galera Real y Gobernador don Juan Ruiz de Velasco y Gauna, señor del Palacio de Galarreta Ocariz en Alava y fundador del mayorazgo Velasco, siendo este el motivo de la existencia del testamento en dicho archivo.

En definitiva, el primer Mondragón Ascarretazábal, fundador del Palacio que nos ocupa, vivió en el siglo XVI y testó el año 1587. Su hijo y sucesor Pedro, llamado también Mondragón Ascarretazábal, fue Regidor y Fiel Ejecutor Perpetuo de la Villa Imperial del Potosí e hizo agregación a la fundación de su padre. Su nieto, Juan de Mondragón Ascarretazábal, casó con doña Josefa de Monasterioguren y tuvieron por hija única a doña Aldonza de Mondragón que heredó el Palacio y vino a bautizarlo con su romántico nombre, y de quien se conserva en la casa Velasco dos viejos retratos de ella y de su marido.

Los Unzuetas

Doña Aldonza de Mondragón casó con don Pedro Celinos de Unzueta y Arrizabalaga, señor de la casa solar y torre de Unzueta en

Eibar, Caballero de Santiago en 1622 según recordó recientemente don Gonzalo Manso de Zúñiga en su competente artículo «En torno a una Exposición» (Boletín de la R. S. V. de los Amigos de País, tomo XVII Cuaderno 2.º), donde aparece el magnífico retrato de este personaje. Por cierto que su nombre completo de Pedro Celinos nos lleva a recordar otro interesante artículo que publicó poco después el señor don Juan San Martín, «El solar de Unzueta y su participación en el bando oñacino» (Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País, tomo XVII Cuaderno 4.º), en el que perfectamente se dice que esta familia, dueña y señora de la torre de Unzueta, vinculó ese nombre de Celinos como descendiente de un don Celinos pariente de los reyes d Navarra, citando a Lope García de Salazar y a don Carmelo de Echegaray. A esto añadiremos que en un pleito entablado el año 1586, en la Real Chancillería de Valladolid, entre don Juan López de Unzueta, señor de la torre de Unzueta, y el concejo y vecinos de la villa de Eibar sobre los «honores y preeminencias como Parientes Mayores de la dicha casa de Unzueta», entre los documentos presentados por el primero está una «información en 1339 sobre el venir de sangre Real de los reyes de Navarra».

Saliéndonos un poco del propósito de este artículo y motivados por la carencia de noticias genealógicas de este linaje tan principal de su tierra, damos una sucinta filiación acorde con la documentación estudiada, sin agotar el tema ya que existe material para realizar un pequeño e interesante historial de este linaje y una aportación a las vicisitudes de los Parientes Mayores de Guipúzcoa. Sin remontarnos al don Celinos de la «información» arriba citada, comenzaremos por Ochoa de Unzueta, señor de la torre de Unzueta en el siglo XIV.

I. — Ochoa de Unzueta, señor de la torre de Acitain (que así aparece denominada en la documentación más antigua) en Eibar, casó con doña Inés López de Gamboa hija de Juan López de Gamboa, señor de Olaso, y de su primera mujer de la casa de Mújica, que fue dotada según escritura del año 1399 con los diezmos de diferentes caseríos. II. — Lope de Unzueta, señor de la torre de Azitaín, que no sabemos con quién casó. III. — Lope López de Unzueta, señor de la torre de Unzueta, que casó con doña Catalina de Yarza. IV. — Ochoa López de Unzueta, señor de la torre de Unzueta, casó con doña Mayora Manrique de Arteaga y Basozábal, según escritura matrimonial de 1495. Pleiteó con Martín Ruiz de Avendaño y Gamboa sobre los diezmos de las caserías de la Cofradía de Arexita. Fue su hermano Lope Lopez de Unzueta casado con D.^{ta} María Garúa de Estella y Vidaur, a quien el historiador Garibay en sus «Memorias» hace señor de la torre de Unzueta. V. — Lope Ocho de Unzueta, señor de la torre de Unzueta, que casó con doña María de Gamboa

Olaso y Mendoza, según escritura matrimonial de 1524. VI.—Doña Ana de Unzueta y Gamboa, señora de la torre de Unzueta, casó con el Comendador Pedro de Inarra Ibarra, falleció sin sucesión testando en Milán año 1565. VII.—Juan López de Unzueta, hijo del Capitán Bartolomé de Iturrao y de doña Catalina de Unzueta y Gamboa, hermana de doña Ana, señor de la torre de Unzueta, casó con doña María de Arrizabalaga. VIII.—Pedro Celinos de Unzueta y Arrizabalaga, señor de la torre de Unzueta, Caballero de Santiago en 1622, casado con doña Aldonza de Mondragón Ascarretazábal.

A su vez este apellido en esta casa troncal queda extinguido en este último matrimonio, pues sólo tuvo como heredera a doña María Angela de Unzueta y Mondragón, señora de la torre de Unzueta y del Palacio de Mondragón, que casó con el Capitán Sebastián de Jáuregui y Loyola, natural de Placencia e hijo de otro Sebastián y doña Ana de Loyola, entrando así en esta casa el mayorazgo de Loyola de Placencia, con su solar de Loyola-echea, que los historiadores Henao y López de Isasti descubren como sucesor de uno de los abuelos de San Ignacio, y que según tradición de la casa Velasco, reflejada en documentación de la época, fue fundada por la madre del Santo. El Capitán Sebastián de Jáuregui junto con su esposa doña María Angela de Unzueta fundaron sendos mayorazgos, titulados de Unzueta y Jáuregui, y fueron padres de siete hijos, entre los que cabe destacar a don Sebastián y a don Andrés, Caballeros de Santiago, y a don Juan Francisco de Unzueta y Jáuregui, que poseyeron los mayorazgos sin dejar sucesión, habiéndola sólo de doña Ana María de Unzueta y Jáuregui con quien pasaron los derechos de sangre de esta gran casa de Parientes Mayores de Guipúzcoa a la de Velasco.

Los Velasco

Doña Ana María de Unzueta y Jáuregui casó con don Tomás José de Velasco y Caicedo, Ruiz de Gauna y Lazarraga, señor del Palacio de Galarreta Ocariz en Alava, Caballero de Santiago en 1686, cuyas armas se ven en la fachada del Convento de San Viator. Fueron padres de ocho hijos, de los cuales sólo tuvieron sucesión el mayor, don Tomás Angel de Velasco y Unzueta, y doña María Tomasa de Velasco y Unzueta. (El Marqués de Tola de Gaytán en su artículo «Parientes Mayores de Guipúzcoa. Señores de la Casa Solar y Palacio de Zarauz, en Zarauz», publicado en el Boletín de la R. S. V. de los Amigos del País, tomo III, Cuaderno 1.º, incurrió en el error de hacer hija única a esta doña María Tomasa de Velasco). Doña María Tomasa sucedió en los mayorazgos de Unzueta y Jáuregui para evitar la incompatibilidad de los

cuantiosos mayorazgos del mayor de los hijos de la casa Velasco, y contrajo matrimonio con don José Antonio de Zarauz y Gamboa, jefe de la gran casa de su apellido de Zarauz, cuya hija doña Francisca Antonia de Zarauz y Velasco casó con el General don Francisco José de Emparan, en cuya descendencia continuó la posesión de la casa solar y torre de Unzueta.

El Palacio de los Mondragón Ascarretazábal continuó en manos del hijo mayor de la casa Velasco, don Tomás Angel de Velasco y Unzueta, casado con doña María de Mioño y Varona. Su hijo don Santiago, Diputado General de Alava en 1756, casó con doña Isabel María de Alava Arista Tenorio de Zúñiga y tuvieron a don Nicasio José de Velasco y Alava Arista, Diputado General de Alava en 1823, Maestrante de Ronda, casado con doña Juana Alvarez de Bustamante y Landazuri. El hijo mayor de éstos, don Manuel, Regidor Perpétuo de Segovia, señor del Palacio de Velasco Ruiz de Gauna, y de Galarreta Ocariz, cuyas armas se ven en Escoriaza, casó con doña Canuta de Viguri y Usaralde.

De este matrimonio son los últimos sucesores de este apellido, don Pablo de Velasco y Viguri, casado con doña Ana María de Murua y Balzola, sin sucesión, y doña Juana de Velasco y Viguri que casó con don Juan José de Verástegui y Novia de Salcedo cuya hija mayor, doña María, casada con don Jaime de Altarriba y Porcel, Barón de Sangarren, falleció sin descendencia, sucediéndole la única hija subsistente, doña Natividad de Verástegui y Velasco, Marquesa de Fresno. representante hoy de la línea mayor de las casas de Mondragón Ascarretazábal de Escoriaza, Unzueta de Eibar, y Jáuregui Loyola de Placencia. Está casada con don Francisco Díaz de Arcaya y Miravete, Barón de Arcaya y Caballero de la S. y M. Orden de Malta.

Este matrimonio, último poseedor del Palacio de Escoriaza que nos ocupa, hizo la donación del mismo a los religiosos de San Viator, que ya hacía años ocupaban el edificio como noviciado de su Orden, meritísima Congregación ocupada en la propaganda de la fe, de la enseñanza y de la cultura, muy especialmente de carácter popular y profesional de oficios, como se advierte en Vergara, Sopena, Madrid, Valladolid, Vitoria, Huesca y otras muchas poblaciones donde ejercen su tan plausible actividad. Su perfecto acomodo en Escoriaza ha de contribuir al fomento y desarrollo del Instituto de Primera y Segunda Enseñanza que van a iniciar en su magnífico Convento que, con su grande y antigua capilla y hermoso claustro herreriano, han de acoger con entusiasmo y alegría a la grey escolar, preparándola en un ambiente de Colegio Mayor para el mayor progreso de la religión y de la cultura local y regional.